

Francisco A. Cuevas Reyes\*

## **Sabanilla: un asentamiento del Posclásico entre el río y las lagunas de Tabasco**

El hallazgo de materiales arqueológicos durante la construcción de una línea de transmisión eléctrica en el municipio de Centro Tabasco, permitió localizar el sitio Sabanilla y recuperar una muestra cualitativamente importante de materiales correspondientes al Posclásico. Los resultados de la clasificación y análisis de estos materiales reflejan un modo de subsistencia basada principalmente en los recursos acuáticos de origen palustre y fluvial. A su vez, estos cuerpos de agua representaron un factor decisivo en el intercambio cultural de estos grupos mayas, portadores de una tradición alfarera relacionada con la cerámica Anaranjada Matillas, que ocuparon la cuenca baja del río La Sierra en Tabasco.

The discovery of archaeological materials during construction of an electrical transmission line in the municipality of Centro Tabasco made it possible to locate the site of Sabanilla and to recover a qualitatively important sample of materials corresponding to the Postclassic period. The results of classification and analysis of these materials reflect a means of subsistence principally based on aquatic resources from marshes and rivers. These bodies of water played a decisive role in the cultural exchange of these Maya groups, bearing a pottery tradition related to Anaranjada Matillas wares and occupying the lower basin of La Sierra River in Tabasco.

Las investigaciones arqueológicas en el sitio Sabanilla se originan como consecuencia de un programa de expansión y modernización de la red de transmisión eléctrica, realizada por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en Tabasco entre 1996 y 1999. En el marco de un convenio de colaboración entre esa dependencia federal y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), se realizaron una serie de evaluaciones para determinar el impacto de estas obras sobre el patrimonio arqueológico; en función de los ámbitos de competencia y responsabilidad para preservar el patrimonio cultural de la nación.

Los reconocimientos de superficie realizados sobre las trayectorias proyectadas para la construcción y tendido de diversas líneas de transmisión eléctrica ha permitido localizar sitios arqueológicos no registrados con anterioridad, evitar la afectación de otros con la modificación oportuna del proyecto y, en última instancia, la realización de proyectos de salvamento o rescates arqueológicos para recuperar información importante sobre la ocupación prehispánica de Tabasco.

\* Centro INAH Tabasco.

El sitio arqueológico Sabanilla fue descubierto en la trayectoria de la línea de transmisión eléctrica “Kilómetro 20 a Villahermosa Norte” (fig. 1). En los recorridos de superficie previos —realizados en agosto de 1997 en 28.766 km de longitud por los 20 m ancho que comprende el derecho de vía, además de los accesos de la obra— no se observaron vestigios arqueológicos en superficie; tampoco fueron detectados montículos ni plataformas en un terreno plano característico de la llanura tabasqueña. Cabe señalar que contrario a lo que sucede en la zona de contacto entre la llanura y la sierra norte de Chiapas, donde la ubica-

ción de torres o postes de tendido eléctrico en partes elevadas llega a coincidir con las construcciones prehispánicas, en el terreno plano de la llanura los sitios arqueológicos sin estructuras se encuentran cubiertos por las deposiciones de sedimentos acarreados de las partes altas en los últimos cinco siglos, situación agravada por deterioro ambiental y con fuertes repercusiones en la configuración del relieve.

El descubrimiento de los vestigios arqueológicos en Sabanilla se realiza con el inicio de las excavaciones para la cimentación de las torres de acero 20 y 21, encontrándose material cerámico a 60 cm

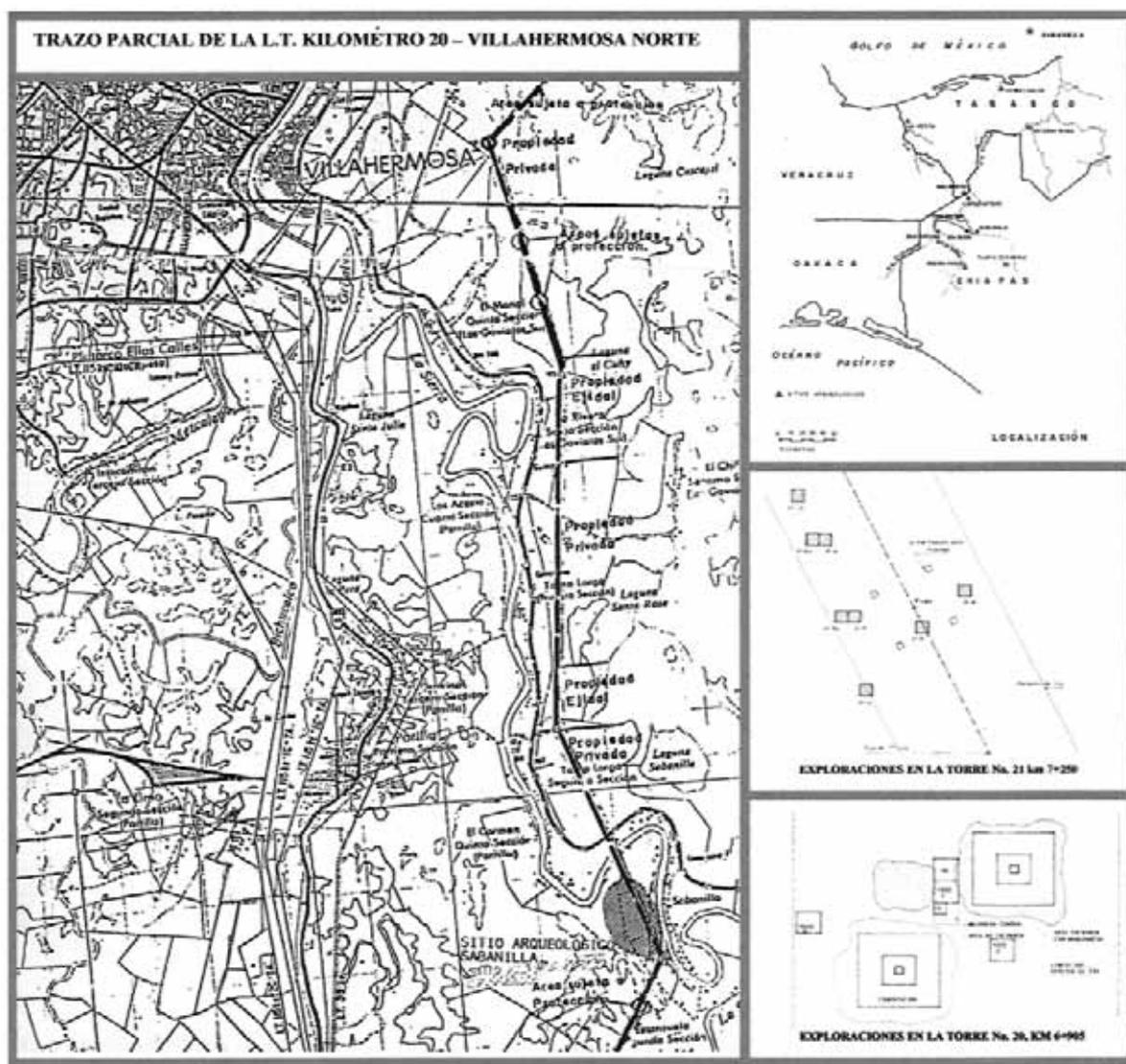


Fig. 1 Localización del sitio arqueológico Sabanilla, municipio de centro, Tabasco.

de profundidad. Ante el hallazgo, el personal de la Comisión Federal de Electricidad suspendió los trabajos en este tramo y notificó al Centro INAH Tabasco el día 9 de abril de 1999. Lo anterior generó la ejecución de un rescate arqueológico, el cual pese a las limitaciones inherentes a los tiempos y especificaciones de la obra, constituyó una oportunidad para realizar investigaciones en una zona prácticamente desconocida en su contexto arqueológico.

Hacia el sur de Sabanilla, en un radio de 5 km se localizan varios sitios cercanos al río La Sierra; algunos como Las Raíces (2 E15D1127070) y El Dorado (2 E15D1127015) no presentan estructuras; otros como Pueblo Nuevo (E15D1127007), Ejido El Dorado (E15D1127009), Francisco J. Santamaría (E15D1127011) y Plutarco Elías Calles (E15D1127078) presentan hasta tres montículos con menos de 2 m de altura. Finalmente, los sitios de mayores proporciones en la zona son El Dorado (E15D1127010), con 14 montículos menores de 2 m y un montículo de entre 2 y 5 m de altura, los cuales se distribuyen en la margen derecha del río. Destaca también el sitio Las Raíces 1 (E15D1127069) compuesto por seis montículos con menos de 2 m de altura (fig. 2). Por otra parte, las referencias históricas señalan que 12 km hacia el sureste de Sabanilla se encontraba la provincia chontal de Zagoatán, que los españoles encontraron integrada por los pueblos de Astaza, Jahuacapa y Jalapa (Cortés, 1985: 267; Alfaro de Santacruz, 1917). Lamentablemente, en ninguno de los sitios localizados en las proximidades de Sabanilla se han realizado investigaciones arqueológicas que nos permitan caracterizar los rasgos culturales de su ocupación prehispánica. En este sentido la recuperación de información y el estudio de los materiales cerámicos, líticos y restos óseos entre otros, cobran relevancia para entender la configuración étnica que tuvo la llanura tabasqueña durante la época prehispánica.

Debido a que el sitio no se encontraba registrado en el Atlas Arqueológico Nacional, se procedió en primer término a elaborar la cédula correspondiente, asignándole el nombre de Sabanilla —localidad más cercana sobre la ribera del río La Sierra— y la clave de registro E15D1127082. El rescate arqueológico fue realizado en dos periodos:

el primero del 12 al 15 de abril de 1999, cuando se excavaron tres pozos de sondeo en la torre 20; y el segundo del 28 de junio al 3 de julio, excavándose ocho pozos más en los alrededores de la torre 21, para un total de 11 unidades de exploración.

## Localización del sitio y características ambientales

El sitio arqueológico Sabanilla se localiza 10 km al sureste de la ciudad de Villahermosa, en las coordenadas 19 78 000 N y 5 12 200 E (UTM), 250 m al oeste de la margen izquierda del río de La Sierra. De acuerdo con las evidencias arqueológicas expuestas en la orilla del río y las descubiertas durante la construcción de la línea de transmisión, se estima que el sitio arqueológico ocupó alrededor de 25 ha de terreno bajo e inundable, ubicadas entre la margen izquierda del río La Sierra hacia el norte y este, y un cuerpo lagunar al suroeste (fig. 3). Actualmente cruza por el sitio un camino de terracería que comunica los poblados de El Carmen, Sabanilla y Estanzuela con la carretera Villahermosa-Tuxtla Gutiérrez. En esta zona el terreno es plano con zonas pantanosas, característico de la llanura tabasqueña; unos kilómetros hacia el sur, a la altura de Estanzuela, el relieve empieza a ascender formando lomeríos, en la mayoría de los casos cubiertos de pastizales para el ganado (fig. 4). El clima es cálido húmedo con abundantes lluvias en verano, registrándose entre 2000 y 2500 mm de precipitación media anual, y entre 26 y 28 °C de temperatura media anual (INEGI, 1986; West, 1985).

Existen suelos aluviales del Cuaternario, principalmente Gleysol vértico y calcárico de textura fina y mediana, respectivamente. La vegetación que se desarrolla en estos suelos es propia de la selva alta perennifolia, pero las transformaciones del hábitat realizadas por el hombre, al utilizar los terrenos como potrero e introducir pastizales, han ocasionado la tala inmoderada de árboles y el desarrollo limitado de la vegetación, y por ende una reducción y el desplazamiento de la fauna de este ecosistema a otros espacios, principalmente mamíferos mayores como el venado y el jaguar, entre otros.

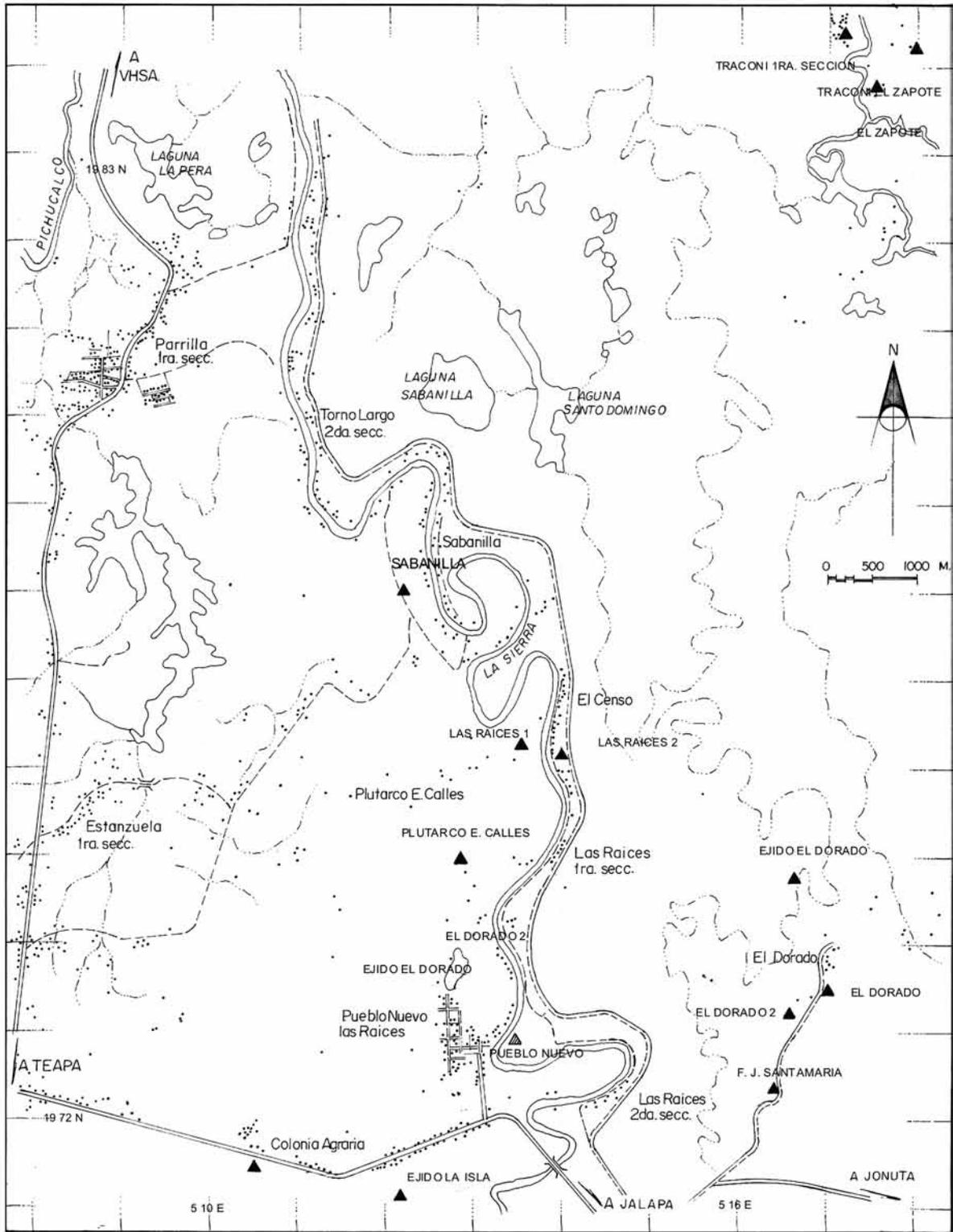


Fig. 2 Distribución de sitios arqueológicos en las inmediaciones de Sabanilla, municipios de Centro y Jalapa, Tabasco.



○ Fig. 3 Vista del cuerpo lagunar en el extremo suroeste del sitio Sabanilla durante la época de secas.



○ Fig. 4 Relieve y vegetación existentes en el sitio Sabanilla, Centro, Tabasco; los terrenos que ocupa el sitio son utilizados como potrero para el ganado.

El sitio arqueológico no presenta construcciones observables en la superficie del terreno, ni materiales como cerámica o artefactos líticos expuestos. Estas evidencias arqueológicas han sido cubiertas por una capa de sedimentos con un espesor de hasta 60 cm. En tiempos recientes la construcción del camino rural El Carmen-Estanzuela modificó el terreno, el material para conformar el terraplén del camino fue obtenido en ambos márgenes de su trayectoria, provocando encharcamientos junto al mismo y obstaculizando los escurrimientos hacia el río La Sierra.

El río La Sierra se forma por la unión de los ríos Oxolotán y Amatlán; frente al poblado de Tapijulapa recibe el cauce de numerosos arroyos, y a 10 km de Pueblo Nuevo de Las Raíces recibe el caudal de los ríos Teapa y Puyacatengo, para posteriormente verter su agua al río Grijalva, en el lugar conocido como “La Majagua”. Al respecto cabe señalar que, entre Villahermosa y su desembocadura en Frontera y el río La Sierra, ese cuerpo de agua corresponde al río navegado por el capitán Juan de Grijalva, en la incursión española del 8 de junio de 1518 (Rovirosa, 1946: 399).

La ocupación de lugares como Sabanilla en tiempos prehispánicos estuvo alentada no sólo por la abundancia de recursos que implica un ecosistema fluvial y lacustre, sino también porque los ríos representaron en esta época las vías fundamentales de comunicación entre los diferentes poblados, que comúnmente se ubicaban próximos a sus riberas.

En Tabasco los sitios arqueológicos localizados en las riberas de los ríos frecuentemente ocupan las curvas de los cauces, vinculados a la vez con cuerpos lagunares. Además del sitio Sabanilla, esta distribución se observa marcadamente en el curso medio de río Usumacinta. Este patrón en la ubicación de los poblados

prehispánicos posiblemente obedeció a que en las curvas de los cauces era más factible establecer atracaderos para las embarcaciones (cayucos), ofreciendo también un mejor control del tráfico sobre el río.

La importancia de los ríos como vías de comunicación en Tabasco y la persistencia de rutas prehispánicas es señalada por Carlos Navarrete (1973: 58) tras analizar el “Diario de viaje” escrito por fray Tomás de la Torre (1944-1945), en el que se menciona una travesía desde las costas del Golfo de México por el río San Pedro y San Pa-

blo, continuando por un brazo de éste que conecta con el río Usumacinta hasta su unión con el río Grijalva y de aquí hasta el pueblo de Tabasco (Villahermosa), prosiguiendo río arriba y penetrando por el río Teapa. Posteriormente pasaron el río Puyacatengo y llegaron a Teapa y Texomaxioca, volvieron a cruzar posiblemente el río Teapa y llegaron a Ixtapangajoya (Navarrete, 1973: 59-60). Esta travesía seguramente pudo realizarse durante la época prehispánica, a través de la cual el sitio de Sabanilla quizá pudo establecer relaciones con diversas poblaciones prehispánicas asentadas en las riberas de los ríos La Sierra, Pichucalco y Grijalva principalmente.

### Exploración del sitio arqueológico Sabanilla

La exploración del sitio se concentró en los espacios en que se construirían las torres 20 y 21 de la línea de transmisión eléctrica km 20-Villahermosa, así como sobre el derecho de vía entre ambas estructuras. Se excavaron un total de 11 pozos de sondeo de 1.5 m por lado, con una profundidad determinada por la ausencia de vestigios arqueológicos, que en el caso máximo fue de 2.15 m. El material arqueológico se recuperó por niveles de 20 cm, registrándose de manera tridimensional los objetos relevantes (figs. 1 y 5).

La torre 20, localizada en el kilómetro 6+905 de la mencionada línea, tuvo como especificaciones de construcción una cimentación con cuatro zapatas de concreto de 5 m por lado cada una. Para la construcción de cada zapata se requería una excavación de 6 m por lado y 3 m de profundidad. En este caso las excavaciones para la cimentación de la torre 20 tenían un avance de 70% cuando fueron reportados los vestigios arqueológicos (figs. 5 y 6). En tanto, la torre 21, localizada en el

kilómetro 7+250, fue construida con una cimentación basada en pilotes unidos con una cadena o trabe de concreto. De igual manera, en las excavaciones para la construcción de esta cadena personal de la constructora Ingenieros Civiles Asociados (ICA), localizó cerámica y restos óseos en la esquina noroeste de la torre.

Las excavaciones se realizaron en las áreas no alteradas o en aquellas donde las modificaciones fueran mínimas. Las características estratigráficas y la presencia de material arqueológico se mantuvieron constantes en todas las unidades de exploración practicadas. Bajo una delgada cubierta



Fig. 5 Exploración arqueológica en la torre núm. 20, línea de transmisión kilómetro 20-Villahermosa norte. Sitio arqueológico Sabanilla, Centro, Tabasco.



Fig. 6 Excavación arqueológica de los sectores no alterados en el cuadrante de la torre núm. 20. La presencia de material arqueológico es especialmente abundante entre los 60 y 80 cm de profundidad.

orgánica superficial se localizó la capa I, de color café oscuro, textura arenosa, compacta y de regular dureza, con pequeños fragmentos de carbón dispersos y abundantes, con un espesor variable de 0.50 a 2.15 m. El material arqueológico fue muy escaso en los primeros 0.20 m de esta capa, pero aumentó paulatinamente hasta ser muy abundante entre 0.40 y 0.80 m, y desapareció entre 0.80 y 1.20 m de profundidad. Después de este último rango inicia la capa II, de color café amarillenta, textura más arenosa que la anterior, menos compacta, más suave y húmeda, presenta el nivel freático a 1.28 m de profundidad y no contiene material arqueológico.

En el área que ocupó la torre 20 fue recuperado abundante material cerámico y restos óseos de diversas especies de fauna, principalmente de tortuga, y en su mayor parte fragmentos de caparazón, algunos de los cuales fueron calcinados y otros con evidencia de haber sido trabajados por medio de cortes. También fueron encontradas navajas de obsidiana gris vetada, puntas de proyectil, figurillas, malacates y pesos de red. Por otra parte, en la torre 21 los materiales arqueológicos se concentraron hacia el lado oeste y noroeste, fueron recuperados en cantidades significativas en los pozos 7 y 9. Entre este material cabe mencionar la abundancia de tiestos, dos vasijas semi-completas, navajas de obsidiana, malacates, una figurilla, un peso de red y carbón, restos óseos (principalmente de tortuga), una mandíbula de lagarto y astas de venado. La abundancia de materiales arqueológicos recuperados en las áreas que ocuparon las torres 20 y 21 contrasta con la escasa presencia de evidencias recuperadas en los pozos de sondeo practicados dentro del derecho de vía entre ambas torres. Lo anterior obedece a la necesidad de ocupar las elevaciones existentes, por mínimas que éstas sean, en un terreno bajo e inundable, tanto en el momento de la ocupación prehispánica como en nuestros días.

### Los materiales arqueológicos recuperados

Aunque las exploraciones fueron mínimas y restringidas a los 20 m de ancho que tuvo el derecho

de vía, la muestra de materiales recuperada fue cualitativamente importante; primero por tratarse de un contexto cultural del Posclásico en un área que no había sido objeto de investigación arqueológica; y en segundo porque este contexto proporciona información sobre el aprovechamiento de los recursos acuáticos realizado por los pobladores prehispánicos de Sabanilla, en estrecha relación con el río La Sierra, como vía de comunicación entre Chiapas y la costa del Golfo de México. A continuación trataremos de manera general los resultados del análisis de los materiales cerámicos y líticos:

#### La cerámica

Durante las excavaciones en el sitio arqueológico Sabanilla se recuperó una muestra de 2475 tiestos, mismos que fueron clasificados de acuerdo con los atributos tecnológicos y morfológicos que permitan observar normas de comportamiento histórico cultural plasmadas en la cerámica y distribuidas en tiempo y espacio. El resultado del análisis arrojó la conformación de cinco grupos cerámicos correspondientes al horizonte Cintla del periodo Posclásico (Berlin, 1956).

#### El grupo cerámico Café burdo

Se integra por los tipos Café rojizo burdo y Café oscuro burdo. Representan 31.5% y 24.7% del total de la muestra, respectivamente. La única diferencia entre ambos es el color de superficie. Presentan características semejantes a la cerámica burda encontrada por Berlin (1956: fig. 5 fff-mmm) en Atasta, que ubica en el horizonte Cintla I, correspondiente al periodo Posclásico, y su uso fue esencialmente doméstico. La pasta es gruesa de textura arenosa. Presenta fisuras y desgrasantes de cuarzo aparentes en la superficie.

En la cerámica Café rojizo burdo el color de la pasta varía de amarillo rojizo 7.5 YR 5/6 al rojo amarillento 5YR 5/6. La cocción es oxidante incompleta, la mayoría de los tiestos presentan núcleo central de color gris muy oscuro 2.5 Y N3/0 al negro 2.5 Y N2/0. El acabado de superficie es

alisado sobre el color de la pasta, se observa en algunas manchas oscuras por la cocción y en otras fue aplicado un baño de color blanco de calidad calcárea. Las formas cerámicas más frecuentes son ollas de cuello curvo divergente de borde directo o biselado. Con menor frecuencia se tienen platos curvos ligeramente convergentes, de borde directo (fig. 7 A-D). Mientras en la cerámica Café oscura burda el color de la pasta varía del café amarillento 10 YR 5/4, café fuerte 7.5 Y 4/6, al gris muy oscuro 7.5 YR N2/0. Rojo 2.5 YR 5/4. La cocción es incompleta, los tiestos muestran núcleo central gris muy oscuro 7.5 YR N3/0. El acabado de superficie es bien alisado sobre el color de la pasta en ambas superficies, se observan manchas diferenciales por la cocción. Color del café rojizo 5 YR 5/4, al gris muy oscuro 5 YR 3/1, gris oscuro 10 YR 4/1, las bandas de barro en las ollas están bien desvanecidas. En algunos ejemplares se observa un engobe blanco de calidad calcárea, posiblemente utilizado para dar mayor resistencia a la vasija ante la exposición al fuego. Las formas son principalmente ollas de cuello curvo divergente, con borde directo, reforzado o ligeramente curvo convergente, ollas de cuello vertical y borde recto divergente. En menor frecuencia se tienen platos curvos ligeramente convergentes y curvos divergentes de borde directo (fig. 7 E-I).

#### Grupo cerámico Naranja arenoso

Está compuesto por los tipos Rojo pulido y Rojo pulido inciso, ambos con las mismas formas y motivos incisos que la cerámica Naranja fino matillas, si bien existe una diferencia en la pasta marcada por una textura arenosa, abrasiva al tacto, y por ello el engobe rojo aplicado en la superficie tiene mayor adherencia y pulimento, conservándose mejor en los tiestos que en los de la cerámica Naranja fino matillas. Por tanto, esta cerámica puede considerarse una producción local contemporánea al grupo Matillas en el Posclásico tardío.

La cerámica Rojo pulido representa 6.181% del material analizado, con 153 tiestos, muestra una pasta fina, de textura muy arenosa, compacta

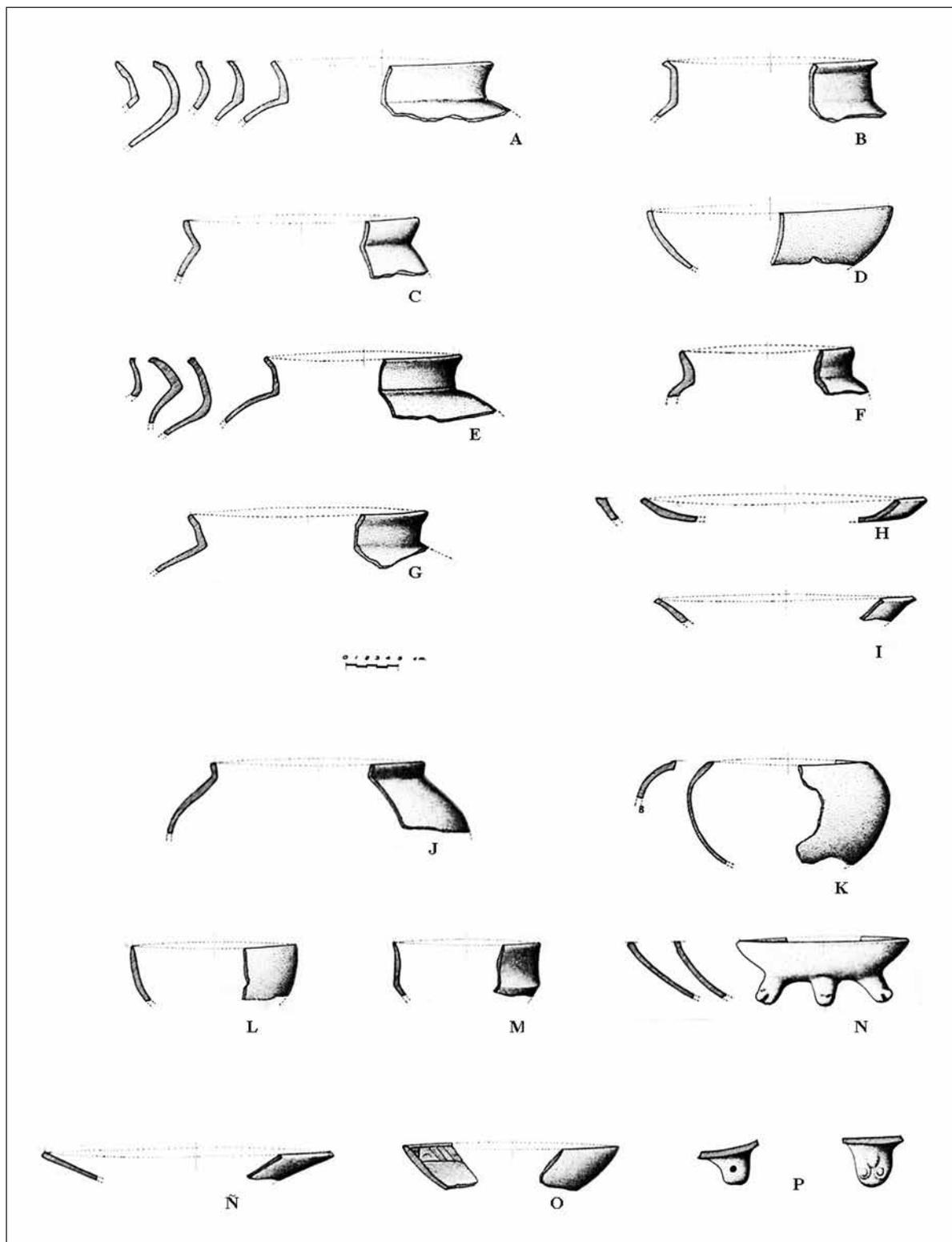
y dura. Presenta abundantes desgrasantes cristalinos (mica) menores de 0.5 mm. El color de la pasta varía del rojo amarillento 5 YR 5/8, rojo 2.5 YR 4/8 al café fuerte 7.5 YR 5/6. Los tiestos presentan una cocción oxidante, en algunos tiestos completa, en otros con núcleo central café oscuro 10 YR 4/3 al gris oscuro 10 YR 4/1. Pese a que los tiestos se encuentran erosionados, conservan restos de una superficie pulida con engobe de color rojo 2.5 YR 5/6, 4/6, con hematita especular.

Las formas más frecuentes son platos curvos ligeramente convergentes de borde directo, tecomates curvos convergentes de borde directo o reforzado, platos trípodes curvos ligeramente convergentes de borde directo y soportes zoomorfos. En el fragmento de un plato curvo ligeramente convergente, borde directo, se presenta decoración incisa en diseños de líneas horizontales paralelas que enmarcan líneas diagonales (fig. 7 J-P).

#### Grupo cerámico Naranja fino matillas

También conocida como Naranja fino V, es la segunda cerámica más abundante en el material recuperado en Sabanilla. Se presenta en forma de ollas de cuello curvo divergente, en algunos casos con asas; platos trípodes con soportes zoomorfos y decoración incisa al interior; platos con rebordes al exterior en la parte media del cuerpo, y mangos zoomorfos; características que lo han identificado claramente en diversos sitios, entre ellos: Atasta, Aguacatal, Champotón, Los Guarixés y Tixel, en Campeche; El Coco, en Tabasco — fechado para la fase temprana del horizonte Cintla correspondiente al periodo Posclásico (Berlin, 1956: 135), en Comalcalco, fechado entre 1250-1350 d.C. (Peniche, 1973: 42), mientras en Mayapán cronológicamente corresponde al complejo cerámico Hocabá y Tases 1250-1450 d.C. (Smith, 1971: 82). De acuerdo con Smith (1958: 157, 159; 1971:19) esta cerámica Naranja fina matillas se concentra en la porción este de Tabasco, posiblemente en la región Jonuta-Tecolpan o en el suroeste de Campeche cerca de Los Guarixés, y data del periodo 1200-1400 d.C.

La cerámica Naranja fina matillas representa 14.58% del material recuperado en Sabanilla, con



● Fig. 7 Cerámica del sitio Sabanilla, Tabasco. Tipo Café rojizo burdo (A-D); Café oscuro burdo (E-I); Rojo pulido y Rojo pulido inciso (J-P).

361 tiestos. La pasta es fina de textura arenosa, ligeramente porosa y dura. Se observan desgrasantes de arena apenas visibles con lupa. El color de la pasta varía del rojo claro 2.5 YR 6/6, amarillo rojizo 5 YR 6/6 al rojo amarillento 5 YR 5/8. La cocción es oxidante, con frecuencia los tiestos exhiben un núcleo o beta lateral de color gris oscuro 2.5 YR 4/0 al gris muy oscuro 2.5 YR 3/0. La mayoría se encuentran erosionados y muestran un color entre amarillo rojizo 5YR 7/8 al 6/8; en algunos el interior va de gris oscuro 10YR 4/1 a café rojizo claro 5YR 6/4. Aunque Erosionados casi todos, llevaron engobe de color rojo 10R 5/6, 4/6. Las formas cerámicas más frecuentes son platos curvos ligeramente convergentes con borde reforzado o directo, cajetes curvo convergentes de borde directo, tecomates curvo convergentes borde reforzado o biselado, ollas cuello curvo divergente borde directo, platos silueta compuesta curvo ligeramente convergentes-curvo divergentes de borde directo, y soportes y mangos zoomorfos (fig. 8 A-H).

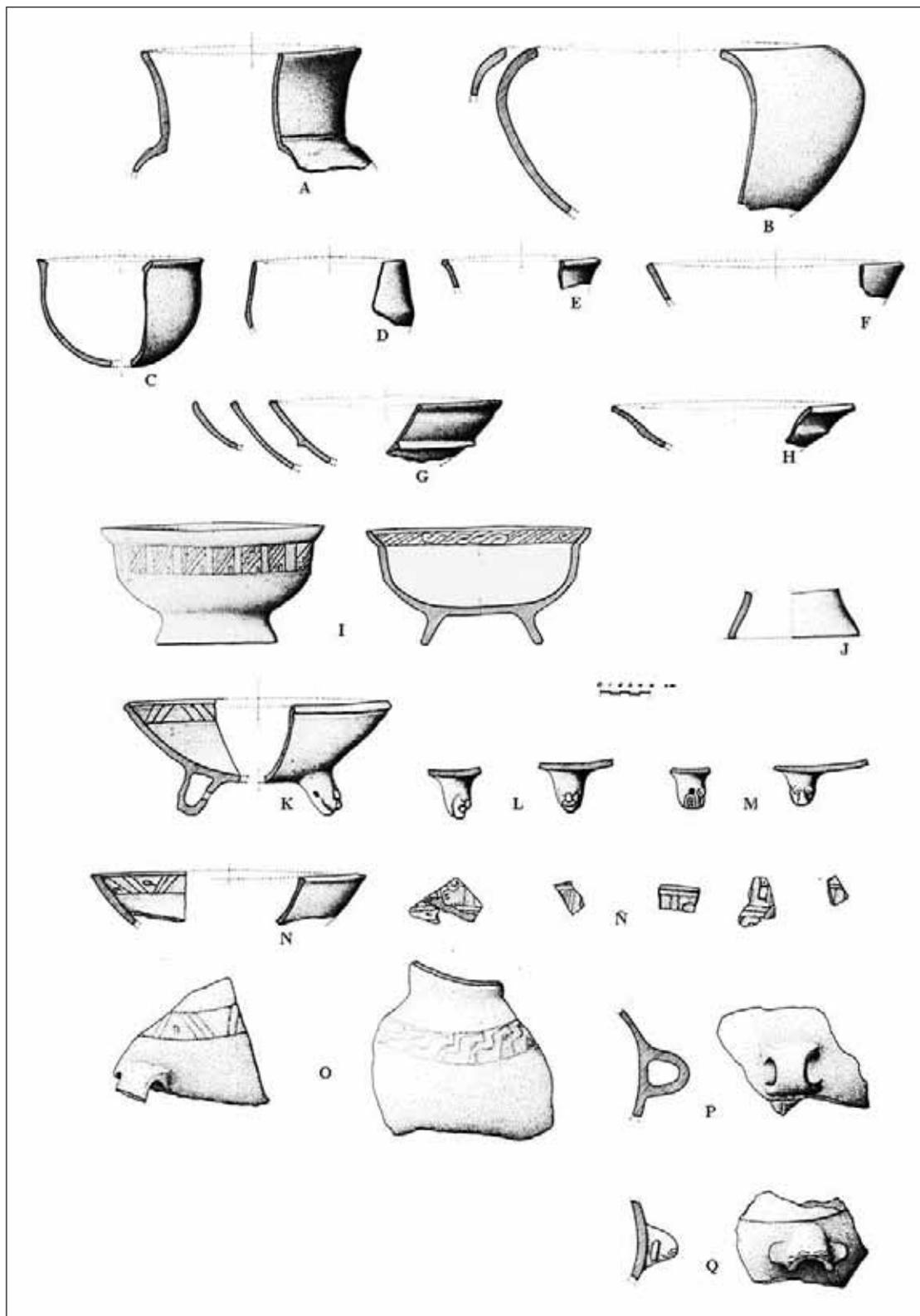
La cerámica Naranja fina incisa es menos frecuente: se recuperaron 67 tiestos que representan 2.66 % del total de la muestra. La pasta, cocción y acabado de superficie es similar a la cerámica anteriormente descrita; lleva engobe de color rojo 10R5/6;4/6, aplicado en la superficie interior de platos y exterior en ollas. Como decoración se incorporaron líneas incisas de un milímetro de ancho, principalmente en platos trípodes de paredes curvo ligeramente convergentes y borde reforzado, en los cuales los diseños incisos se componen de líneas horizontales paralelas que enmarcan líneas diagonales de tres en tres, que se contraponen formando triángulos. También cajetes de silueta compuesta curvo ligeramente convergente-vertical de borde curvo convergente y soporte pedestal, decorado por incisiones finas formando diseños geométricos: paneles con incisiones diagonales rectas y quebradas en el exterior sobre la parte superior del cuerpo, así como líneas rectas y quebradas con líneas entrecruzadas sobre el borde interior; algunos fragmentos de ollas decorados con diseños geométricos incisos, así como soportes con representaciones de serpientes y rostros humanos (fig. 8 I-Q).

### Grupo cerámico Café fino

Es muy semejante al grupo Naranja fino matillas en pasta, formas, y en algunos casos también la decoración. El acabado presenta mayor consistencia y un acabado pulido más resistente a la erosión que el Naranja fino. Fue dividido en varios tipos de acuerdo con la presencia o ausencia de decoración, ya sea pintada o incisa, o bien por diferencias en la cocción que inciden en la apariencia externa de las vasijas.

La cerámica Café fina, Café fina incisa, Café fina pintura roja y Café fina pintura roja incisa corresponden en pasta, acabado y decoración a la descripción del tipo cerámico Villahermosa inciso, reportado dentro del grupo Naranja fino matillas, perteneciente al Complejo Hocaba de Mayapán (Smith, 1971: 82, fig. 55). La separación en diferentes tipos en el material recuperado en Sabanilla se debió a un avanzado estado de erosión en los tiestos, conservándose sólo parte del engobe rojo, al igual que la presencia de fragmentos carentes de decoración incisa.

La cerámica Café fina representa 5.93% del total del material recuperado, con 147 tiestos. La pasta es fina, de textura arenosa compacta y dura, muestra desgrasantes de mica que se observan brillantes en superficie. El color de la pasta varía del café muy pálido 10 YR 7/4, amarillo rojizo 5 YR 6/6, al rojo amarillento 5 YR 4/6. La cocción es oxidante no completa, con núcleo central de color gris claro 2.5 Y N7/0 al gris muy oscuro 2.5 Y N3/0. Los tiestos conservan partes con pulimento y engobe de color entre rosa 7.5 YR 7/4, y amarillo rojizo 5 y 7.5 YR 6/6. Las formas son principalmente platos curvos ligeramente convergentes de borde directo o ensanchado; tecomates curvos convergentes de borde directo y vasos curvos divergentes de borde directo. Se tienen también soportes cónicos huecos y zoomorfos, un fragmento de asa y otro correspondiente a una flauta (fig. 9 A-F). La variedad incisa de esta cerámica se presenta en cajetes y platos curvos ligeramente convergentes de borde directo, con diseños incisos de líneas horizontales, verticales, diagonales contrapuestas enmarcadas por dos líneas horizontales paralelas. Las incisiones se



○ Fig. 8 Cerámica Naranja fino matillas, recuperada en el sitio arqueológico Sabanilla, Tabasco. Naranja fino matillas liso (A-H); Naranja fino matillas inciso (I-Q).

encuentran en la parte superior del cuerpo interior (fig. 9 G-K).

En esta cerámica se presentan en menor frecuencia la variedad con pintura roja, conformada por 59 tiestos (2.38% del material recuperado). Además de tres fragmentos (0.120%) que también muestran decoración incisa. La pasta es fina, muy compacta y dura, con desgrasantes apenas visibles de mica, especular en superficie. El color de la pasta varía del rojo amarillento 5YR 5/6 y café claro 7.5 YR 6/4, a café 7.5 YR 5/3. La cocción es oxidante incompleta, con núcleo central de color gris 10 YR 5/1 a gris muy oscuro 10 YR 3/1. El acabado es pulido con aplicación de engobe rojo 10 R 4/6, rojo 10 R 5/6 al café rojizo 2.5 YR 5/4, 4/4). Las formas más frecuentes son ollas de cuello curvo divergente de borde directo, tecomates curvo convergentes de borde reforzado; representados por un solo fragmento tenemos cajetes de silueta compuesta curvos ligeramente convergente-curvo divergente de borde directo y platos curvo ligeramente convergentes de borde directo o biselado al exterior. Se encontraron también soportes cónicos y zoomorfos, en ambos casos huecos, así como parte de un asa y un aditamento que representa un ave colocado en el cuerpo exterior de una vasija (fig. 9 L-S). La variedad incisa de esta cerámica se presenta en tecomates curvo convergentes de borde directo y cajetes de silueta compuesta curvos ligeramente convergentes-curvos divergentes de borde directo y plato curvo ligeramente convergente de borde directo. Los diseños son una línea incisa que circunda la vasija, o bien diseños geométricos (fig. 9 T-Z).

La cerámica Café manchas negras representa 0.88% del total de la muestra, con 22 tiestos. La pasta es fina de textura arenosa, compacta. Presenta desgrasantes de mica apenas visibles. El color de la pasta varía del café 7.5 YR 5/3, 5/4, café amarillento 10 YR 5/4, gris muy oscuro 10 YR 3/1 al café grisáceo oscuro 10 YR 4/2. La cocción es oxidante incompleta, con el núcleo central de color gris muy oscuro 7.5 YR N3/0, 5 Y 3/1, al gris oscuro YR 7/3, provoca variación en la tonalidad de superficie. Los tiestos están erosionados, sin embargo muestran partes pulidas sobre el color de la superficie diferencial debido a la cocción. El color varía del café muy pálido 10 YR 7/3, rosa

7.5 YR 7/4, gris oscuro 10 YR 4/1 al café grisáceo oscuro 10 YR 4/2. Las formas son platos curvos ligeramente convergentes de borde directo y platos trípodas curvo ligeramente convergentes de borde recto divergente (fig. 10 A-B). La variedad incisa está representada por tres tiestos (0.12% del total de la muestra). La decoración incisa se presenta en platos curvos ligeramente convergentes de borde directo o biselado al exterior y platos rectos divergentes de borde reforzado o curvo convergente. Los diseños decorativos son líneas incisas, horizontales paralelas, que enmarcan líneas diagonales o círculos incisos (fig. 10 C-E).

Por otra parte, la cerámica Rojo y Negro sobre Café de Sabanilla muestra semejanza con el tipo Grijalva inciso policromo reportado por Smith (1971: 82, fig. 55 B) en Mayapán, dentro del grupo Naranja fino matillas; sin embargo la única diferencia es que el material de Sabanilla es bicromo, ningún tiesto muestra engobe blanco, lo cual también puede deberse a la erosión. De esta cerámica se recuperaron 33 tiestos, que representan 1.33% del total de los materiales cerámicos recuperados.

La pasta es fina, de textura arenosa, compacta y dura, presenta desgrasantes de mica muy pequeños asomados en la superficie. El color de la pasta varía del café amarillento claro 10 YR 6/4 y rojo amarillento 5 YR 5/6 al café claro 7.5 YR 6/4. La mayoría de los tiestos tiene una cocción oxidante incompleta, con núcleo central de color gris 10 YR 6/1, negro 2.5 Y N2/0 a gris muy oscuro 7.5 YR N3/0. El acabado de superficie es pulido, excepto en el interior de las ollas, muestra engobe de color café claro 7.5 YR 6/4, amarillo rojizo 5 YR 6/6 y café muy pálido 10 YR 7/3. La decoración es incisa y pintada en color rojo (rojo amarillento 5YR 6/4 al rojo 2.5 YR 5/6, al rojo 10 R 5/6) y negro (café oscuro 7.5 YR 3/2, 4/2) en forma de franjas horizontales. Todos los tiestos presentan decoración incisa, y consiste en dos líneas horizontales paralelas que enmarcan serie de líneas diagonales contrapuestas separadas por círculos incisos. Las incisiones tienen 0.5 a 2 mm de ancho; en las ollas, las incisiones se encuentran en la parte superior del cuerpo exterior, mientras en los platos cubren el borde y la parte superior del cuerpo interior. Las formas son principalmente platos curvos ligeramente convergentes, de borde directo

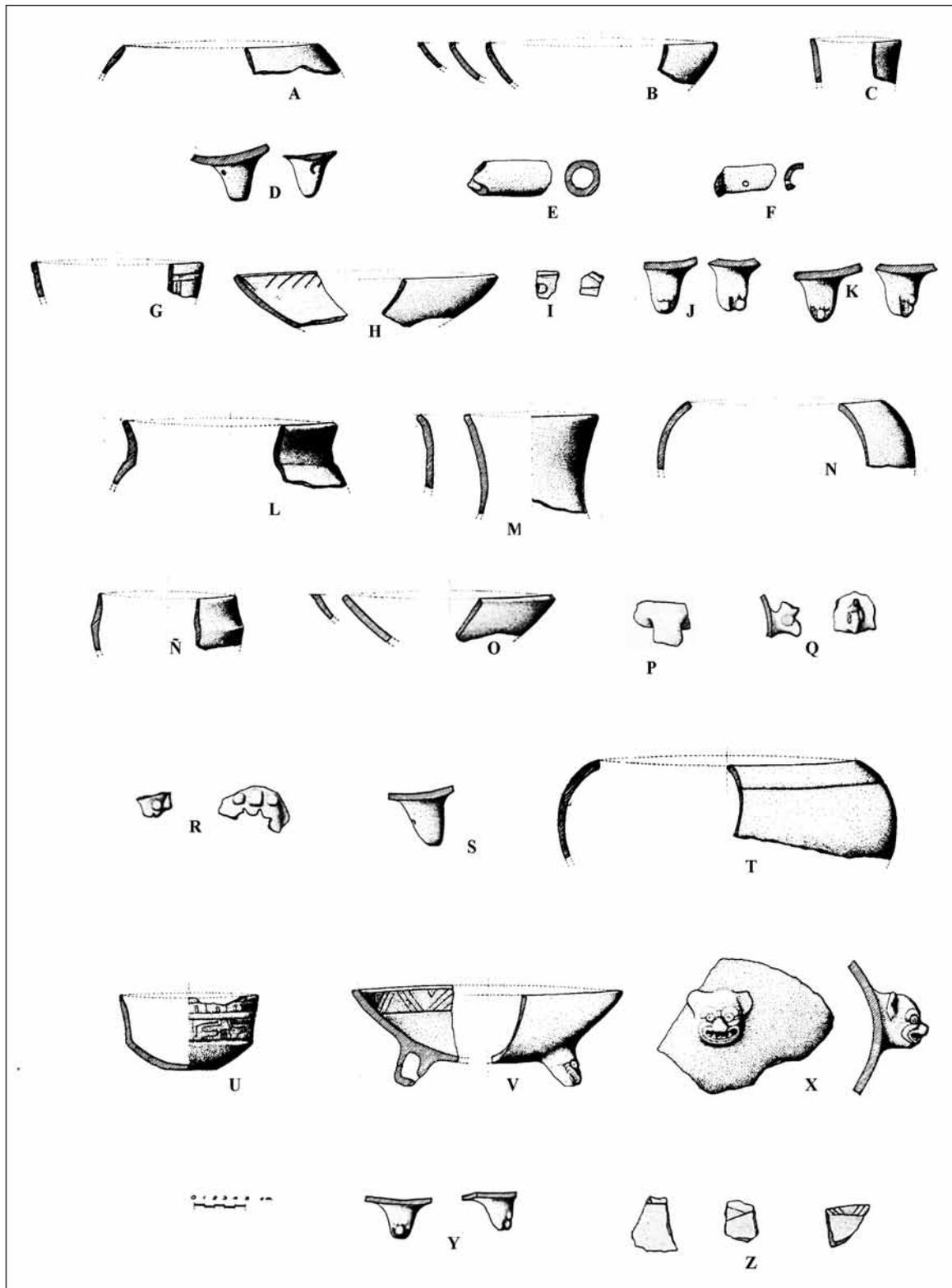


Fig. 9 Grupo cerámico Café fino de Sabanilla, Tabasco. Cerámica Café fina (A-F); cerámica Café fina incisa (G-K); cerámica Café fina con pintura roja (L-S); cerámica Café fina con pintura roja y decoración incisa (T-Z).

o biselado al interior, platos rectos divergentes de borde ensanchado al interior (fig. 10 F-J).

Los tipos Engobe blanco y Engobe blanco inciso muestran la pasta, formas y decoración semejantes al tipo Café pulido y Café pulido inciso. La diferencia es una delgada capa de engobe blanco, pero lo consideramos dentro de la misma tradición alfarera del Naranja fino matillas. Se recuperaron 99 tiestos de cerámica Engobe blanco, que representan 4% de la muestra.

La pasta es fina, de textura arenosa, compacta y dura. Presenta desgrasantes apenas visibles de arena y mica; esta última se observa en la superficie erosionada de los tiestos. Los desgrasantes son menores a 0.5 mm de diámetro. El color de la pasta varía de café muy pálido 10 YR 7/4 a amarillo rojizo 7.5 YR 6/6 a rojo 5 YR 5/6. La cocción es oxidante, en la mayoría de los tiestos incompleta con núcleo central cuyo color varía de gris 7.5 YR N6/0, gris muy oscuro 10 YR 3/1, gris muy oscuro 7.5 YR N3/0. Pese a la erosión de los tiestos, se observan restos de engobe de color blanco 10 YR 8/1, 8/2 a café muy pálido 10 YR 7/3. Las formas más comunes son platos curvos ligeramente convergentes de borde directo, ollas de cuello curvo divergente de borde directo y cajetes curvos convergentes de borde directo. Representados por un solo ejemplar se tienen tecomates curvos convergentes de bordes directos, cajetes de silueta compuesta curvos ligeramente convergentes-curvos divergentes de borde directo y platos rectos divergentes. Además hay varios fragmentos de soportes cónicos huecos, uno de los cuales corresponde a una flauta (fig. 10 K-Q). La variedad incisa de la cerámica engobe blanco está integrada por 18 tiestos (0.72% del total de la muestra). La decoración consiste en incisiones horizontales paralelas enmarcando series de líneas diagonales contrapuestas, en algunos casos separadas por círculos incisos que se presentan en platos curvos ligeramente convergentes de borde directo, biselado al exterior o al interior (fig. 10 R-S).

La cerámica Rojo sobre blanco comparte la pasta y el acabado de los anteriores y muestra semejanza con la cerámica Red and White on Buff reportada en Tecolpan (Berlin, 1956: 122; fig. 5), esta cerámica representa 0.21% del total de la

muestra, con tan sólo tres fragmentos; se encuentra estrechamente relacionada con la cerámica Red on Buff fechada hacia finales del Clásico tardío, cuya frecuencia decae en la medida que se incrementa el uso de la cerámica Naranja fina (Berlin, 1956: 131).

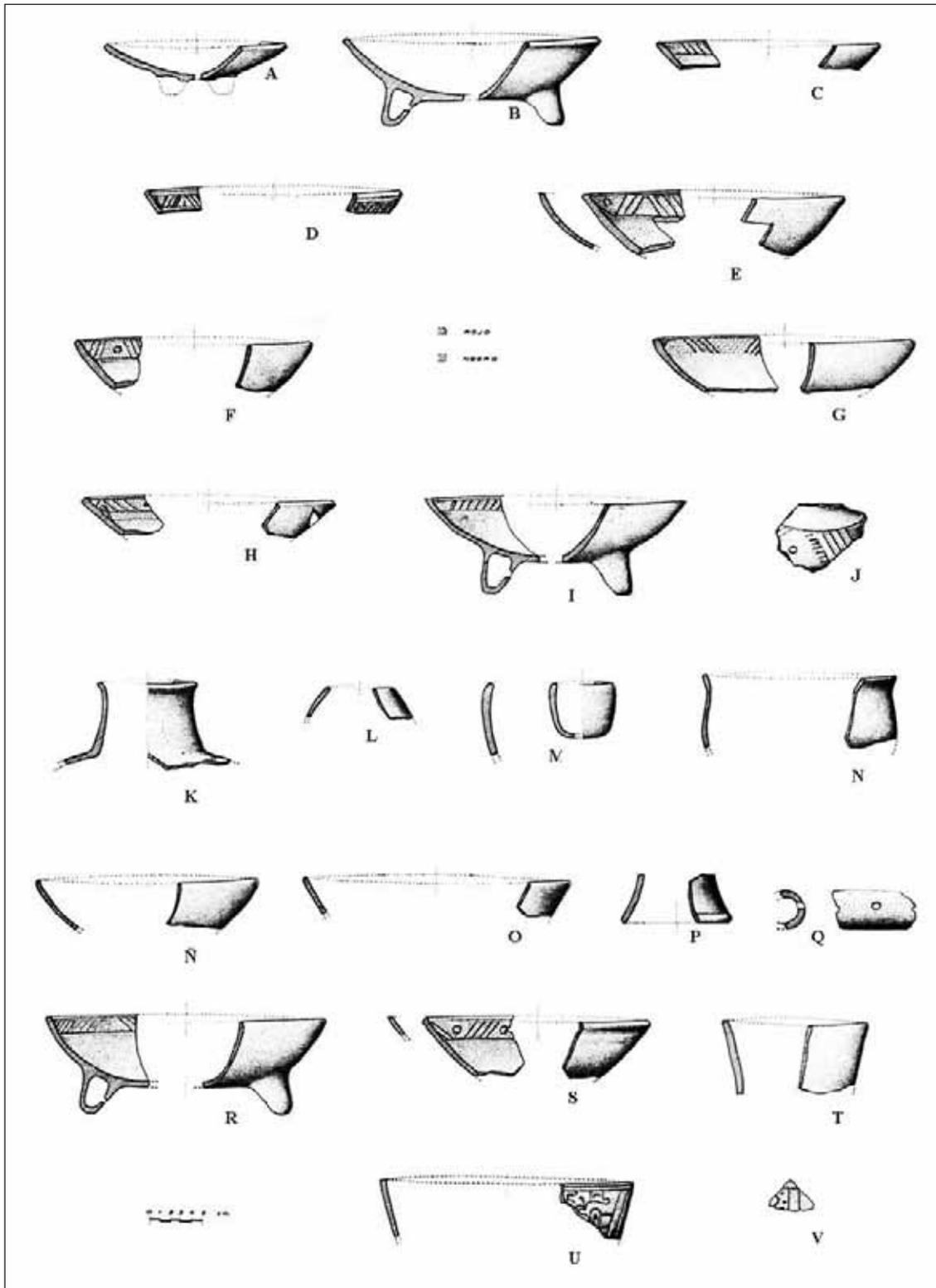
La pasta es fina, de textura arenosa, compacta y dura. Presenta desgrasantes de arena apenas visibles, son de color blanco negro y algunos brillantes y cristalinos. El color de la pasta varía del café muy pálido 10 YR 7/3 al amarillo rojizo 7.5 YR 6/6. La cocción es oxidante no completa, con núcleo central cuyo color varía del negro 2.5 Y N2/0 al gris muy oscuro 7.5 YR N3/0. El acabado es pulido irregular con aplicación de engobe rojo 10 R 4/6 a rojo 10 R 4/8. Las formas son ollas de cuello curvo divergente y borde directo (fig. 10 T).

Finalmente, de la cerámica Café inciso se tienen únicamente dos tiestos (0.080% de la muestra); es semejante en pasta, forma y decoración al tipo Chilapa gubiado inciso reportado por Smith (1971: 82; fig. 55 C) como parte del grupo cerámico Naranja fino matillas de Mayapán. El tipo Chilapa gubiado inciso muestra engobe rojo, mientras en el material de Sabanilla los tiestos están muy erosionados.

La pasta es fina, de textura arenosa, compacta y dura. Presenta desgrasantes de mica en la superficie apenas visibles, el color de la pasta varía del café claro 7.5 YR 6/4 al café rojizo 7.5 YR 6/6. Cocción oxidante incompleta, con el núcleo central gris 7.5 YR N6/0, al café muy pálido 10 YR 7/3. De acabado pulido con engobe café amarillento claro 10 YR 6/4, uno de los tiestos (un cuerpo de vasija) presenta la superficie erosionada. Se presenta en cajetes curvo ligeramente convergentes de borde reforzado. La decoración es una combinación de incisiones de 0.10 a 0.15 mm, finas y gruesas (0.5 a 2 mm), excavado, y en un caso punzonado de sección cuneiforme; la decoración muestra diseños geométricos sobre el cuerpo exterior de las vasijas (fig. 10 U-V).

## Figurillas

La presencia de figurillas en el material recuperado es escasa, con sólo cuatro fragmentos de fi-



● Fig. 10 Cerámica del sitio Sabanilla, Tabasco. Cerámica Café manchas negras (A-B); Café manchas negras inciso (C-E); Rojo y negro sobre café (F-J); Engobe blanco (K-Q); Engobe blanco inciso (R-S); Rojo sobre blanco (T); Café inciso (U-V).

gurillas modeladas en barro naranja de textura fina, compacto, duro y con pequeños desgrasantes brillantes en la superficie erosionada. El color de la pasta varía de rojo claro 2.5 YR 6/6, amarillo rojizo 5 YR 6/6 a rojo amarillento 5 YR 5/8. Dos de los cuatro fragmentos corresponden a cabezas de figurillas antropomorfas de rasgos semejantes: la cara es rectangular, los ojos son dos depresiones ojivales, la nariz es una aplicación triangular delimitada en la parte inferior por una aplicación triangular que corresponde a la boca fragmentada en uno de los ejemplares, que a la vez conservo un par de orejeras circulares (fig. 11 A-B). De los ejemplares zoomorfos, en cambio, una corresponde a la cabeza moldeada de un cánido, que funcionó como mango adosado a la pared de una vasija, elemento característico del grupo cerámico Naranja fino matillas (Matheny, 1970: fig. 51n). Otro fragmento representa la cabeza de un ave, con ojos, cresta y pico bien diferenciados, elaborados por medio de la técnica de modelado y aplicación de pastillaje (fig. 11 C-D).

Entre los objetos cerámicos recuperados en el sitio Sabanilla son frecuentes los malacates, pesos de red, orejeras y en menor frecuencia las cuentas, canicas y silbatos. Los cinco malacates localizados fueron elaborados en barro fino de color café claro; muestran acabado alisado o pulido y las formas varían desde los cónicos truncados, cónico-globular con una acanaladura de sección ojival, doble cono truncado, decorados con acanaladuras, baño de chapapote. El orificio en estos malacates varía de 0.3 a 0.5 cm. Estos malacates, junto con un astil de madera, integraban el huso para el hilado, en el que posiblemente se utilizaban fibras vegetales (fig. 11 F-I). También se recuperaron tres pesos de red elaborados con barro fino de color amarillo rojizo y acabado alisado. Tienen forma elipsoidal, con acanaladura de 3 a 4 mm de ancho que circunda la parte media de la pieza y otras dos —una en cada lado— en sentido longitudinal. Estas acanaladuras debieron servir para atar el peso a la red (fig. 11 J-K).

Las orejeras son frecuentes y están elaboradas en barro fino de tonos cafés rojizos, de acabado bien alisado a pulido, y en un caso con engobe blanco; son sólidas y de forma circular con reborde (fig. 11 L-M). Otros objetos de cerámica recu-

perados fueron un silbato elaborado en cerámica Naranja fina con engobe de chapapote, además de dos fragmentos de estos instrumentos posiblemente correspondientes a silbatos efigie ya sea antropomorfa o zoomorfa (fig. 11 E); una canica elaborada en barro fino de color rojo, que posiblemente corresponda a un soporte sonaja (fig. 11 N), y una cuenta tubular posiblemente utilizada como peso de red (fig. 11 Ñ).

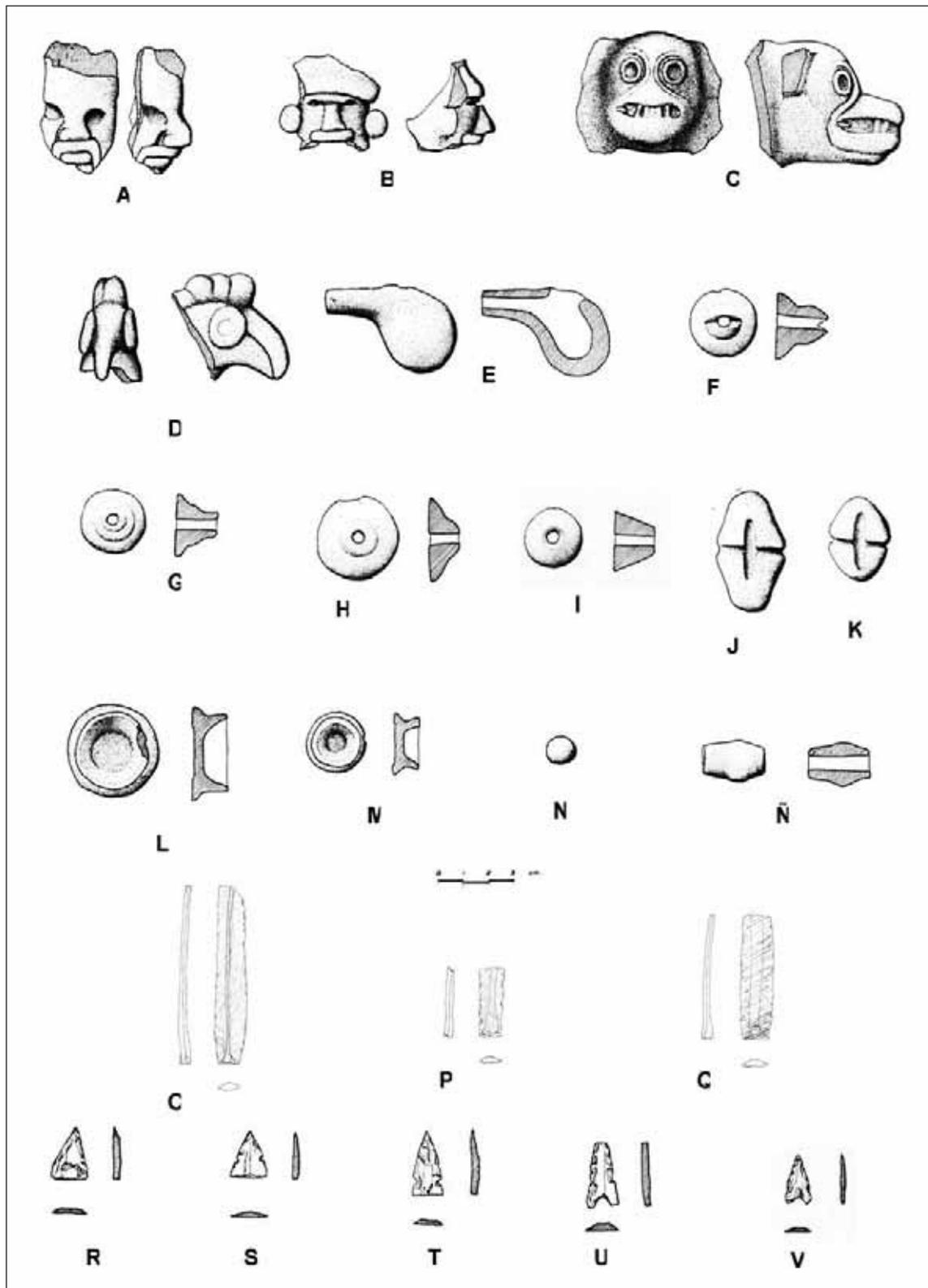
Los artefactos líticos de Sabanilla son principalmente de obsidiana gris traslúcida, con vetas finas de color gris oscuro, y en menor frecuencia de sílex blanco. La obsidiana fue un material procedente de lugares distantes, obtenido por los antiguos habitantes de Sabanilla mediante el intercambio, ya sea como materia prima o como instrumentos ya elaborados, retocados o reutilizados localmente hasta agotar su funcionalidad.

Con el apoyo de un muestrario de obsidiana, cuyas procedencias fueron determinadas por análisis químico,<sup>1</sup> se realizó una comparación macroscópica, que arrojó como resultado una semejanza en color, densidad y atributos estructurales entre la obsidiana encontrada en Sabanilla y una muestra procedente del Pico de Orizaba, Veracruz. Si bien la explotación de este yacimiento inició en periodos tempranos, tuvo un marcado auge entre 800 y 1300 d.C., considerándose como área de distribución la costa del Golfo y el Istmo de Tehuantepec (Pastrana, 1986: 133-145; Pastrana y Gómez, 1988).

En los artefactos líticos de Sabanilla predominan diversos instrumentos para corte y corte percusión, como navajas y puntas de proyectil. Las puntas de proyectil fueron talladas a partir de una navaja de obsidiana, a la que se le realizó un retoque bimarginal doble por presión, formando de esta manera la base para enmangamiento, aletas y aguzando el extremo distal para una mejor función punzocortante.

De ocho ejemplares recuperados, sólo cinco pueden clasificarse de acuerdo con la presencia de muescas en la parte de enmangamiento, el resto son fragmentos distales de forma triangular. De esta manera se tienen los siguientes tipos: pun-

<sup>1</sup> Muestrarios de obsidiana del Proyecto Arqueológico La Venta. Rebecca B. González Lauck.



© Fig. 11. Diversos objetos de cerámica y obsidiana encontrados en el sitio Sabanilla, municipio Centro, Tabasco.

ta de proyectil sin muescas (fig. 11 R), semejante en forma al tipo Fresno (García Cook, 1982, lám. VII: figs. 21 y 22); puntas de proyectil con muescas laterales (fig. 11 T), semejantes al tipo Teotihuacán A (*ibidem*: lám. VIII, fig. 20); puntas de proyectil con muesca basal y dos laterales (fig. 11 U-V), semejantes al tipo Teotihuacán B (*ibidem*: lám. XV, fig. 5); punta de proyectil con muescas laterales en la parte media de la pieza (fig. 11 S).

Las navajas prismáticas y no prismáticas elaboradas en obsidiana son las categorías de artefactos más abundantes en el material recuperado. Los fragmentos de navaja son en general pequeños, y en muchos de ellos se conservó el talón de la navaja, donde se aprecia la preparación de la plataforma mediante un acabado alisado por desgaste (fig. 11 O-Q); este rasgo en las navajas prismáticas ha sido considerado característico del Posclásico en la costa del Golfo de México (Heller, 2001: 164). Los bordes de estas navajas presentan huellas de uso que consisten en ligeros desprendimientos sobre el filo, producidos al realizar cortes sobre otros materiales. Otras navajas prismáticas fueron retocadas con el fin de restablecer la firmeza del filo para mejorar los cortes, evitar el desprendimiento de esquirlas y el aprovechamiento máximo del artefacto. Estos retoques son bimarginal simple o doble, o bien con muescas laterales retocadas

## Consideraciones finales

De acuerdo con las evidencias arqueológicas, Sabanilla fue un asentamiento pequeño emplazado sobre la orilla del río La Sierra, ocupado entre 1200 y 1400 d.C. Su distribución posiblemente experimentó fluctuaciones durante la temporada de lluvias, sobre todo si consideramos que el cuerpo lagunar ubicado al oeste funcionó como vaso regulador en las crecidas del río, tal y como sucede en diversos cuerpos fluviales en la llanura tabasqueña. No obstante la disponibilidad de abundantes recursos acuáticos, la existencia de terrenos tipo sabana —consecuencia de los periodos largos de anegaciones—, propicios para cultivos en temporada de secas, alentó a un grupo, tal vez redu-

cido, a establecerse de manera dispersa en el sitio Sabanilla.

La presencia de hoyos, posiblemente de postes, lentículas de ceniza y concentraciones de cerámica, permiten señalar que las construcciones en Sabanilla fueron de materiales perecederos, ubicadas sobre plataformas de tierra de baja altura, cuyos pisos se compactaban con los mismos desechos de la ocupación. Al paso del tiempo estas construcciones quedaron cubiertas por el acarreo de sedimentos provocados por las lluvias, y las fluctuaciones del río y los niveles del cuerpo lagunar.

Los habitantes de Sabanilla eran partícipes de una tradición alfarera, representada fundamentalmente por dos grupos cerámicos: en primer lugar, y de acuerdo con la cantidad de tiestos, tenemos la cerámica Café burda de uso doméstico, compuesta principalmente por ollas de cuerpos esféricos y cuellos divergentes. En algunos fragmentos de estas ollas se observan restos de un baño blanco y manchas oscuras en el exterior, que demuestran su exposición al fuego.

En segundo lugar, la cerámica Naranja fino matillas, también llamada Naranja fino V, que ha sido reportada en sitios del estado de Yucatán y Quintana Roo, pero principalmente en Tabasco y Campeche. Esta cerámica se caracteriza por presentar ollas de cuellos altos, tecomates, cuencos hemisféricos y cajetes trípodes, con soportes huecos zoomorfos representando reptiles y también técnicas decorativas como la incisión, ranurado y pintura. Entre los patrones decorativos socialmente más aceptados se encuentran, además de los soportes zoomorfos, los diseños incisos al interior de cajetes o platos, en los que el motivo decorativo es repetitivo y consiste en dos líneas horizontales paralelas que enmarcan series de líneas diagonales contrapuestas, en ocasiones separadas por un círculo inciso.

La presencia de artefactos utilizados de manera directa o indirecta en la explotación de recursos acuáticos —tales como pequeñas puntas de proyectil, pesos de red y malacates, así como los restos óseos de animales encontrados en el contexto arqueológico— permiten considerar que la principal actividad de subsistencia de los habitantes de Sabanilla fue la pesca. La presencia de malacates para hilar y pesos de cerámica entre el

material arqueológico recuperado hacen posible la existencia de redes para pescar, así como la utilización de pequeñas puntas de proyectil elaboradas sobre navajas prismáticas como arpones para esta misma actividad.

Los restos óseos de fauna recuperados indican un alto consumo de especies de tortuga, que representan 25% del total del material obtenido, y entre cuyos restos predominan los fragmentos de caparzones. En menor número se tienen restos de peces, lagarto y algunos mamíferos pequeños, e incluso mamíferos mayores como el venado, del cual se recuperaron fragmentos de astas. Las formas de cocción evidentes en los restos óseos indican una preferencia por la preparación de alimentos hervidos, y en menor proporción asados directamente al fuego. Lo anterior coincide con la abundancia de ollas en relación con la ausencia de comales en el material cerámico de Sabanilla y evidencia una preparación de alimentos preferentemente cocidos.

La ausencia de rocas en la región obligó a los antiguos habitantes a obtener materias primas o instrumentos elaborados en lugares distantes, como los yacimientos de obsidiana del Pico de Orizaba en Veracruz y el sílex del noreste de Tenosique (San Claudio y Sueños de Oro); en ambos casos obtenidos por medio del comercio, y constituyen el material en que fueron elaborados los instrumentos para corte, lascas con huellas de uso y navajas prismáticas o de función punzocortante como las puntas de proyectil encontrados en Sabanilla. La escasa frecuencia de lascas de desecho permite considerar que la obsidiana era comercializada en forma de instrumentos en proceso de manufactura, o bien navajas de obsidiana ya terminadas y posteriormente transformadas en otros instrumentos, como es el caso de las puntas de proyectil manufacturadas en navajas prismáticas. El aprovechamiento de este material de importación en Sabanilla fue exhaustivo, el intercambio de los productos pudo tener como contraparte un excedente en las cosechas de cacao, en la producción pesquera o bien en la obtención de carne de tortuga, dada la abundancia de caparzones de este animal.

Por otra parte, los antiguos habitantes de Sabanilla eran portadores de una tradición alfarera

caracterizada por la cerámica Naranja fino matillas, presente en abundancia en los sitios de San Román, Carrillo Puerto Centro, Carrillo Puerto Sur y Carrillo Puerto Galileo, en el municipio de Centla, Tabasco (Romero, comunicación personal), El Coco, Tamulte y Juárez (Berlin, 1956: 135); en Comalcalco, fechado entre 1250 y 1350 d.C. (Peniche, 1973: 42), así como en el noreste de Sabanilla: en los sitios “Puerta Maya Hilton” ubicado a 12 km (Gallegos, 2005) y en sitios registrados en las orillas de la laguna Matillas, a 27 km de distancia (Gallegos y Cuevas, 2004).

Cabe señalar que el área de distribución de la cerámica Naranja fino matillas en Tabasco parece corresponder al territorio atribuido a grupos chontales en el momento de la conquista española. En este sentido los habitantes de Sabanilla posiblemente fueron grupos mayas chontales pertenecientes a la provincia de Zagoatán referida por Hernán Cortés (1985: 267). En el momento de la conquista española los chontales ocupaban la porción oeste-centro de Tabasco (Thomas, 1974: 18; Vargas, 1985: 93; Izquierdo, 1997: 163). Estos grupos no sólo aprovecharon la abundancia y diversidad de los recursos acuáticos y terrestres de su entorno, sino también el conocimiento y dominio de una compleja red de comunicación fluvial representada por los ríos Grijalva, Usumacinta, Pichucalco, Teapa y Puyacatengo, complementada por vías terrestres, lo cual les permitió participar de manera activa en un sistema de intercambio comercial,

El desarrollo vigoroso del intercambio comercial durante el Posclásico en el área maya se reflejó en un incremento en la diversidad de productos —en algunos casos de lejana procedencia—, el surgimiento de centros comerciales, mercados interregionales, zonas de extracción y zonas productivas que incluyeron sitios grandes y pequeños, todo lo cual fortaleció la integración social de la región (Berdan y Smith: 2004).

Esta dinámica comercial posibilitó la inclusión de Sabanilla, y de otros sitios menores de la provincia chontal, como proveedores de productos y bienes naturales de la región, como el cacao, plumas de aves, productos agrícolas y bienes acuáticos, además de su participación directa en el comercio interétnico, fundado en el conocimien-

to de las rutas locales y las destreza en navegación atribuida al grupo chontal (Incháustegui, 1994: 19). Este desarrollo y cohesión social atribuido a los sistemas de intercambio comercial en la porción sur de la costa del Golfo de México fue atestiguado, y a la vez truncado, por la conquista española. En el estado actual de las investigaciones falta mucha información para reconstruir la configuración étnica de la planicie tabasqueña y el impacto social, político e ideológico que pudo representar un sistema comercial mesoamericano como el que se refiere para el periodo Posclásico.

## Bibliografía

- Alfaro Santa Cruz, Melchor de  
1917 [1519]. *Relaciones histórico-geográficas de la provincia de Tabasco*, Villahermosa, t. 1, Biblioteca de Tabasco.
- Berdan, Frances F. y Michael E. Smith  
2004. "El sistema mundial mesoamericano posclásico", *Relaciones*, vol. XXV, núm. 99, pp. 17-77.
- Berlin, Heinrich  
1953. *Archaeological Reconnaissance in Tabasco*, Washington, D.C., Carnegie Institution of Washington (Departament of Archaeology Current Reports, 7).  
1956. *Late Pottery Horizons of Tabasco, Mexico*, Washington, D.C., Carnegie Institution of Washington (Contributions to American Anthropology and History, 59).
- Cortés, Hernán  
1985. *Cartas de relación*, México, Editores Mexicanos Unidos.
- Gallegos Gómara, Judith  
2005. "Informe del rescate arqueológico Hotel Puerta Maya Hilton", México, Archivo Técnico del INAH.
- Gallegos Gomara, Judith y Francisco Cuevas Reyes  
2004. "Informe de la inspección a la laguna Ismate-Chilapilla, Tabasco", Villahermosa, Archivo Técnico del Centro INAH Tabasco.
- Garcia Cook, Ángel  
1982. *Análisis tipológico de artefactos*, México, INAH (Científica, 116).
- Heller, Lynette.  
2001. "Lithic Artifacts", en B.L. Stark (ed.), *Classic Period Mixtequilla: Diachronic Inferences from Residential Investigations*, Albany, University of Albany (Institute for Mesoamerican Studies, Monograph 12), pp. 159-170.
- Incháustegui, Carlos  
1994. *Navegantes prehispánicos: apuntes y notas para un estudio de la navegación prehispánica en el mar de las Antillas, sur y norte de las costas americanas del Océano Pacífico*, Villahermosa, IV Comité Regional de la CONALMEX-UNESCO/ Secretaría de Educación, Cultura y Recreación.
- INEGI  
1986. *Síntesis geográfica, nomenclator y anexo cartográfico del estado de Tabasco*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto.
- Izquierdo, Ana Luisa  
1997. *Acalán y la Chontalpa en el siglo XVI*, México, UNAM.
- Navarrete, Carlos  
1973. "El sistema prehispánico de comunicaciones entre Chiapas y Tabasco", *Anales de Antropología*, vol. X, pp. 33-92.
- Matheny, Ray T.  
1970. *The Ceramic of Aguacatal, Campeche, Mexico*, Provo, Brigham Young University (New World Archaeological Foundation Papers, 27).
- Pastrana, Alejandro  
1986. "El proceso de trabajo de la obsidiana de las minas del Pico de Orizaba", *Boletín de Antropología Americana*, núm. 13, pp. 133-145.
- Pastrana, Alejandro y Hernando Gómez R.  
1988. "Las minas de obsidiana de Pico de Orizaba", *Arqueología*, núm. 3, pp. 7-27.
- Peniche Rivero, Piedad del Carmen  
1973. "Comalcalco, Tabasco: su cerámica, artefactos y enterramientos", tesis de licenciatura en arqueolo-

gía, Mérida, Universidad de Yucatán-Escuela de Ciencias Antropológicas.

• Roviroso, José Narciso  
1946. *Ensayo histórico sobre el río Grijalva. Examen crítico de las obras antiguas y modernas que tratan de los descubrimientos de Juan de Grijalva y de los primeros establecimientos de los conquistadores españoles en Tabasco*, Villahermosa, Gobierno de Tabasco (Serie Contribución de Tabasco a la Cultura Nacional, 7).

• Smith, Robert Eliot  
1958. "The Place of Fine Orange Pottery in Mesoamerican Archaeology", *American Antiquity*, vol. XXIV, núm. 2, pp. 151-160.

1971. *The Pottery of Mayapan*, Cambridge, Harvard University Press (Papers of Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 66).

• Smith, Robert; Gordon Willey y James Gifford  
1960. "The Type-Variety System as a Basis for the Analyses of Maya Pottery", *American Antiquity*, vol. 25, núm. 3, pp. 33-40.

• Thomas, D. Norman  
1974. *The Linguistic, Geographic and Demographic Position of the Zoques of Southern México*, Provo, Brigham Young University Press (Papers of the New World Archaeological Foundation, 36).

• Vargas Pacheco, Ernesto  
1985. "Arqueología e historia de los mayas chontales de Tabasco", en Lorenzo Ochoa (coord.), *Olmecas y mayas en Tabasco*, Villahermosa, Gobierno del Estado de Tabasco, pp. 93-112.

• West, R. C., N. P. Psuty y B. G. Thom  
1985. *Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México*, Villahermosa, Gobierno del Estado de Tabasco.

